



La arena errante

José Emilio Pacheco, nacido en México en 1939, es un escritor que brilla en su obra como ensayista, traductor, cuentista, novelista o guionista de cine. Mas en el género poesía se le reconoce como uno de los grandes poetas latinoamericanos.

Poseedor de una vasta obra en evolución permanente, ha alcanzado una poética de la sencillez que viene a restaurar "la inteligencia y la emotividad" de nuestra cotidianidad.

Es *La arena errante*, un volumen con 133 poemas publicados por primera vez en 1999, en México.

Y a la orilla del mar que es mi memoria —nos dice en sus primeros versos— sigue creciendo el insaciable desierto.

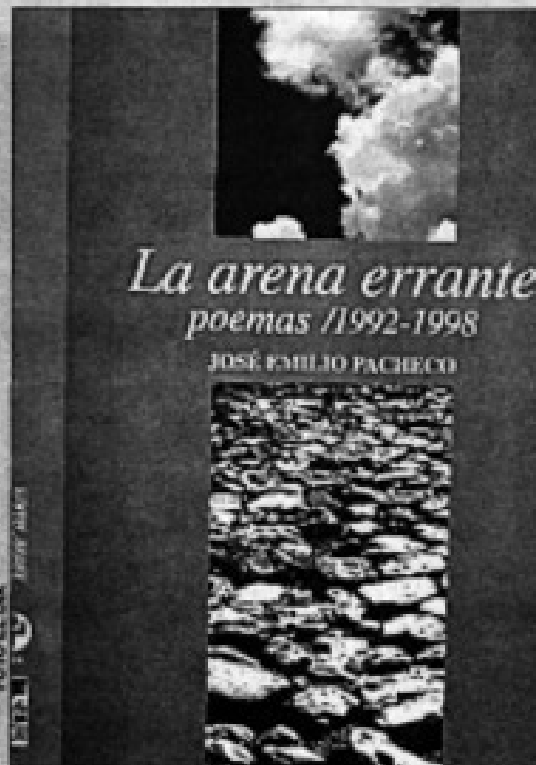
Como si respondiese a aquellos de su libro fundamental "Reposo del fuego" (1996): ".../ el mar que es agua pura ante los peces/ jamás ha de saciar la sed del hombre".

Es el temperamento crítico de un reflexivo y contemplativo habitante de la poesía, que se desplaza en la cotidianidad encubierta de épocas, uno que encara lo verdadero e inasible del ser sin farisa: ".../Nada que ver con la novedad que yo era/ la promesa total que fui (como todo niño)/.../En larga transición me hundi velozmente/ en la decrepitud./ ¡La madurez pasó sin tocarme!/...".

Como si el tiempo pudre la carne y no eso que al parecer somos. O eso que somos si prescindimos del cuerpo cuando persiste la juventud: "Ayer la vi. No me lo van a creer./ Ayer me encontré con ella/ en el parque/ por donde caminábamos a los veinte años/ Está igual que siempre./ Abrí la boca. No pude pronunciar la menor palabra./ Me congeló la mirada/ que sin decirlo decía/ ¿Cómo se atreve, señor?/ ¿No se ha visto en el espejo?/ Y de este modo yo/ el aún vivo/ me convertí en fantasma."

Evitando comentarios acerca de su verde estado, de inmediato el crítico contraataca. Y en el siguiente poema, que sigue al anterior, se lee: "No tomes muy en serio/ lo que te dice la memoria./ A lo mejor no hubo esa tarde./ Quizá todo fue autoengaño./ La gran pasión/ sólo existió en tu deseo./ Quién te dice que no te está contando ficciones/ para alargar la prórroga del fin/ y superar que todo esto/ tuvo algún sentido."/

De aquí en adelante la verdad del más demole-



La arena errante, José Emilio Pacheco, poemas 1992-1998, LOM Ediciones.

dor de los dioses: El Tiempo. El subjetivo y relativo tiempo que juega en las imágenes del ayer y del hoy: ".../Y entonces se descubre en un cajón olvidado/ la foto de la abuela a los catorce años./.../No hay conjugación en la existencia/ más que el tiempo presente./ En él yo soy el viejo/ y mi abuela es la niña."/

El tema de la muerte se sucede inevitable. Y las preguntas que surgen es nada más la necesidad de colmar una aspiración solamente estética: la actualidad más viva.

Es, la realidad construida por Pacheco, un tejido de ficciones creados en la persistencia del conocimiento de Los elementos de la noche, tal como tituló su primer libro; y parece ser, que al agregar su indignación, haya alcanzado la luminosidad que a nosotros, lectores, nos permite desentrañarlo. Uno de sus más bellos libros, sin duda.

Jaime Retamales

Clásico de García Lorca al escenario valdiviano. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Clásico de García Lorca al escenario valdiviano. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile